

William Osler como biógrafo e historiador de la medicina¹



Prof. Dr. Alfredo P. Buzzi †

Ex Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.
Ex. Presidente del Club Osler de Buenos Aires.

“La educación superior tan necesaria hoy en día no se brinda en la escuela,...sino que debe ser forjada por cada uno de nosotros para sí mismo. Consiste en la influencia silenciosa del carácter sobre otro carácter y sobre todo en la contemplación de las vidas de los grandes y de los virtuosos del pasado”.

William Osler (1849-1919)

William Osler es justamente reconocido como uno de los más grandes clínicos de habla inglesa que realizó descripciones originales de entidades clínicas asociadas a su nombre, como la policitemia vera (enfermedad de Vaquez-Osler), la telean-giectasia hemorrágica hereditaria (enfermedad de Rendu-Osler), y los nódulos digitales de la endocarditis bacteriana (nódulos de Osler), entre otras.

Menos conocidas en nuestro medio son sus contribuciones a la historia de la medicina y a la biografía médica.

Entré en contacto con los escritos de Osler a mediados del siglo pasado, cuando adquirí en una librería de segunda mano, un ejemplar de *Aequanimitas* (fig.1) traducido al castellano y publicado en los EEUU por la editorial Blakiston en 1942.^(1,2)

Caí de inmediato bajo el influjo de Osler a través de los ensayos que componen este libro, y de los altos ideales que, a través de su estilo encantador e inimitable, transmitía

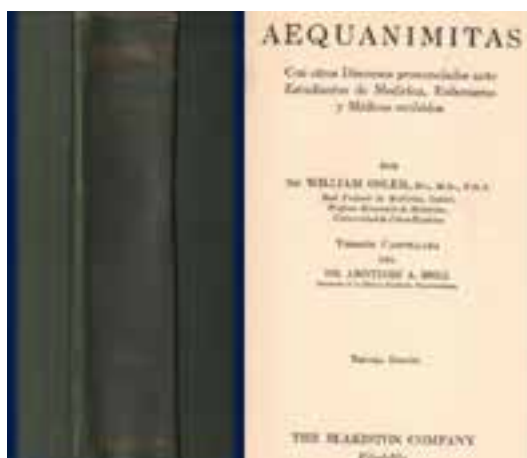


Figura 1: “Aequanimitas” (W. Osler, 1942)¹

a los jóvenes estudiantes.

A partir de ese hallazgo, me dediqué a la búsqueda de todos los escritos realizados por Osler, así como las publicaciones referentes a sus trabajos y a su personalidad. Así, encontré la traducción en español de su “*Principles and Practice of Medicine*”, en su 16ª edición escrita por Henry Christian y publicada por la Editorial Kraft en Buenos Aires en tres volúmenes,

¹ Conferencia Pronunciada en el Osler Club de Londres el 14 de Julio de 2011, en la sede del Royal Collage of Physicians.

en 1948 (fig.2). En un viaje a Boston en 1957 pude adquirir un ejemplar de la 9ª edición escrita en inglés por Thomas McCrae en 1923 y a mi regreso a Buenos Aires encontré la primera edición original publicada en Edimburgo y Londres en 1892 por Young y Pentland (fig.3). Una de las más valiosas publicaciones de sus más importantes contribuciones originales fue publicada en 1939 por Emerson Crosby Kelly en su colección "*Medical Classics*", incluyendo su descripción de las plaquetas sanguíneas en 1886, de la litiasis coledociana "en válvula" en 1897, de la epistaxis recurrente familiar asociada a teleangiectasis múltiples de la piel y mucosas en 1901 y de la policitemia con esplenomegalia en 1903 (fig.4).

La mejor introducción a la vocación por la historia de la medicina y el humanismo médico está basada en el primer libro que adquirió: "*Religio Medici*", escrito por Thomas Browne (fig.5). De acuerdo a William Osler, fue Thomas Sydenham (1624-1689) quien guió a los médicos en un retorno a Hipócrates (460-377 a.c.), así como William Harvey (1578-1657) los había guiado en el retorno a Galeno (130-200), para corregir después sus errores anatómicos y fisiológicos. Así como Sydenham ha sido honrado con el título del "Hipócrates inglés", sería también apropiado recordar a William Osler como el "Hipócrates canadiense".

Osler estaba convencido de que la historia biográfica de la medicina no sólo ampliaba la visión cultural de quien se interesaba en ella, sino que también tenía un positivo valor en la educación médica, tal como lo expresa en el prefacio de su libro "*An Alabama Student and other Biographical Essays*" (fig.6).

¿Cuándo se despertó en Osler un interés tan intenso por la historia de la medicina? Todo indica que, cuando regresaba de su primer viaje de estudios por Europa, Osler comenzó a coleccionar una cantidad de revistas médicas canadienses, las

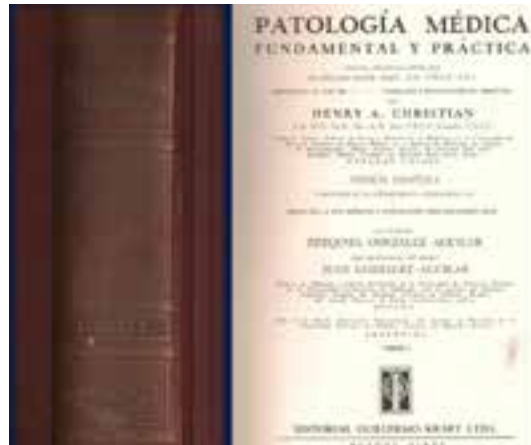


Figura 2: "*Patología Médica Fundamental y Práctica*" (W. Osler, edición argentina del "*Principles and Practice of Medicine*", Osler, 1948)

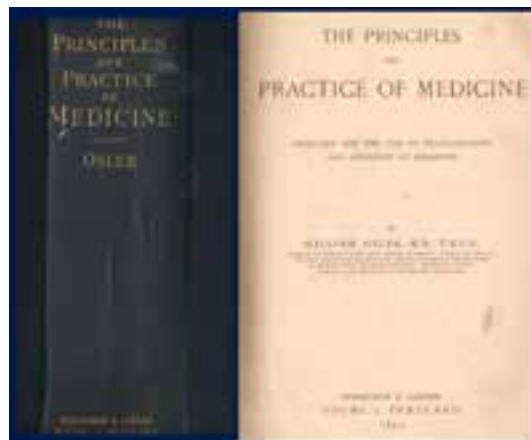


Figura 3: "*Principles and Practice of Medicine*" (W. Osler, primera edición, 1892)



Figura 4: "*Medical Classics*" (Emerson C. Kelly, 1939)

que finalmente llegaron a la biblioteca de la Facultad de Medicina de McGill. Él mismo describe su inclinación hacia las humanidades y a la bibliofilia, que data de esa época, con las siguientes palabras: "*Sin*



Figura 5: "Religio Medici" (Thomas Browne, 1682)

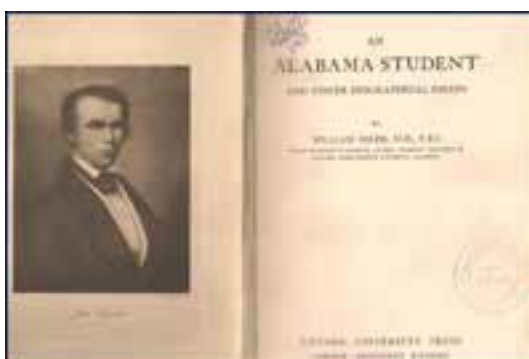


Figura 6: "An Alabama Student and other Biographical Essays" (W. Osler, 1908)

llegar a ser un bibliógrafo experto, sino más bien un representante del grupo de amantes de los libros, he tratado de realizar estudios históricos en el medio de mi vida dedicada a la práctica profesional y hospitalaria para coleccionar dos hechos: las biografías de grandes hombres de ciencia, y la influencia de sus libros en la promoción del progreso del conocimiento."

El primero de sus trabajos históricos publicados y presentado en el "John Hopkins Historical Club" en enero de 1895 fue "An Alabama Student" y fue publicado junto con otros ensayos biográficos en 1908 por la Oxford University Press. En él, Osler descubre la vida de un médico desconocido, el Dr. John Basset, que vivió a mediados del siglo XIX en el sur de los Estados Unidos.

Con el propósito de perfeccionarse, Basset

se embarcó para Inglaterra en enero de 1836 y visitó Manchester, York y Edimburgo, y más tarde Londres y París. En la capital de Francia estudió con Alfred Velpeau (1795-1867) en la Charité, escuchando las clases y actuando como externo. En 1837 regresó a Alabama. Falleció en 1851 de tuberculosis, cuando contaba 46 años.

Osler termina su ensayo transmitiendo un mensaje: *"Haber luchado, haber hecho un esfuerzo, haber sido fiel a ciertos ideales, eso sólo justifica el esfuerzo."*

El ensayo sobre Thomas Linacre (1460-1524) fue presentado en mayo de 1908 y publicado en forma de libro por la Cambridge University Press ese mismo año. Osler resumió así su vida: *"Canterbury lo vio nacer y Oxford le brindó la educación, en 1484 fue elegido Fellow of All Souls. Hasta que Grecia no renació de entre los muertos, la vida y la libertad no pudieron llegar a la mente del hombre y constituye la gloria especial de Linacre en haber sido el restaurador del conocimiento en Inglaterra."*

Linacre (fig.7) viajó a Roma, donde estudió latín y griego y en 1493 se inscribió en la Facultad de Medicina de la Universidad de Padua, recibiendo el título de Doctor en Medicina en 1506.

Después de su regreso a Londres fue llamado a la Corte como tutor del Príncipe Arturo (1486-1502) y más tarde como médico del Rey Enrique VIII (1491-1547). Se ordenó sacerdote para disponer del tiempo necesario para sus trabajos literarios, según lo refirió el Arzobispo de Canterbury. Falleció el 20 de octubre de 1524.

De acuerdo a Osler, Linacre fue uno de los más distinguidos humanistas médicos. Contribuyó a erradicar la influencia de la medicina árabe, y a la restauración del espíritu de Hipócrates, Galeno, Platón y Aristóteles.

Osler presentó en el *Guy's Hospital* su ensayo sobre Thomas Browne, autor del "*Religio Medici*", un autor que influyó en el pensamiento de Osler en forma decisiva. Además de un gran hombre, fue para él una inspiración permanente. Como los "*Pensamientos*" de Marco Aurelio y el "*Enchiridion*" de Epictetus, el "*Religio Medici*", está pleno de consejos de perfección que pueden moldear a la mente juvenil. Estudiado con cuidado, el libro transmite influencias sutiles que brindan estabilidad al carácter y que ayudan al médico a tener un equilibrado punto de vista a los complejos problemas de la vida.

En su ensayo sobre John Locke (1632-1704) Osler describe a un hombre cuyos trabajos filosóficos son ampliamente leídos, cuya fama como filósofo se ha acrecentado a través de los años, pero cuyos estudios y trabajos médicos han sido mayormente olvidados. Locke (fig.8) fue discípulo de Sydenham, y las anotaciones y comentarios del maestro, escritos por su propia mano en algunos de los escritos de Locke, indican la sólida amistad de veinte años entre ambos que terminó con la muerte de Sydenham en 1689.

John Locke estudió como médico el caso de Lord Shaftesbury, cuya afección, hidatidosis hepática, fue diagnosticada punzando la tumoración con un tubo de plata. El carácter del material expulsado -las innumerables vesículas- no deja dudas sobre la naturaleza del proceso.

El otro caso que describió Locke fue el "tic doloroso" que sufrió Lady Northumberland. Locke también escribió "*Ars Medica*" una introducción a la filosofía de la medicina, "*Anatomia*", sobre el funcionamiento del cuerpo, "*Respirationis Usus*" sobre la función pulmonar y "*Tussis*", un ensayo sobre la tos.

Osler afirma que, además de ser uno de los más grandes filósofos ingleses, John Locke es un ornamento brillante para



Figura 7: Thomas Linacre (1460-1524)



Figura 8: John Locke (1632-1704)

nuestra profesión.

En su libro de 233 páginas titulado "*The Evolution of Modern Medicine*" (fig.9), publicado en forma póstuma en 1921 y reimpresso en 1923, William Osler presentó un panorama histórico de la medicina

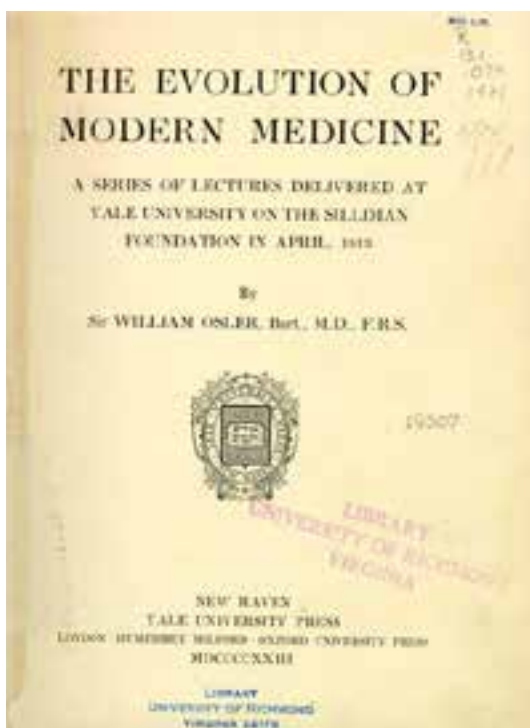


Figura 9: "The Evolution of Modern Medicine" (W. Osler, 1921)



Figura 10: Imothesp (ca. 2690-2610 a.C.)



Figura 11: Esculapio

vista a vuelo de pájaro, desde sus orígenes remotos hasta fines del siglo XIX. Este libro constituye en realidad la impresión de una serie de clases, las "Silliman lectures", presentadas en la Universidad de Yale en 1913.

Su discípulo Fielding Garrison (1870-1935) notable historiador médico norteamericano, escribió en el prefacio de este libro: "Estas lecciones son ... una de las más características producciones del mejor equipado y mejor balanceado, el más sagaz y

más querible de todos los médicos modernos”.

En sus descripciones de las más notables personalidades médicas del pasado, William Osler demuestra su habilidad para sintetizar en unos pocos párrafos los atributos personales esenciales y las principales contribuciones científicas de los grandes médicos del pasado.

Refiriéndose a Imothesp (ca. 2690-2610 a.C.), la primera figura de un médico que se destaca en las tinieblas de la antigüedad, Osler refiere que después de más de veinticinco siglos de su muerte, se había transformado en un Dios de la Medicina (fig.10). En él reconocieron los griegos su propio Asclepios, y los romanos su Esculapio (fig.11), que se mantiene como nuestro Santo Patrón, nuestro emblemático Dios de la Curación, cuya imagen, junto al báculo y a la serpiente, todavía aparece en nuestros sellos. Hipócrates (460-377 a.C.) fue el primero en concebir a la medicina como un arte basado en la observación exacta y como una parte integral de la ciencia del hombre (fig.12).

La figura más grande en la medicina griega, después de Hipócrates es la de Galeno (130-200) nacido en Pérgamo, en la que estaba unida la triple combinación de observador, experimentador y filósofo (fig.13).

Avicena (980-1037) fue un fenómeno intelectual. Nunca se ha visto un ejemplo de un intelecto tan precoz, tan rápido y tan amplio, expandiéndose y afirmándose a sí mismo, con una actividad tan extraña como infatigable (fig.14).

El hombre que influyó con más energía el estudio de la medicina en Bolonia fue Mondinus de Luzzi (1270-1326), el primer estudiante moderno de la Anatomía (fig.15).

John Caius (1510-1573) fue un profundo conocedor del griego, un estudiante

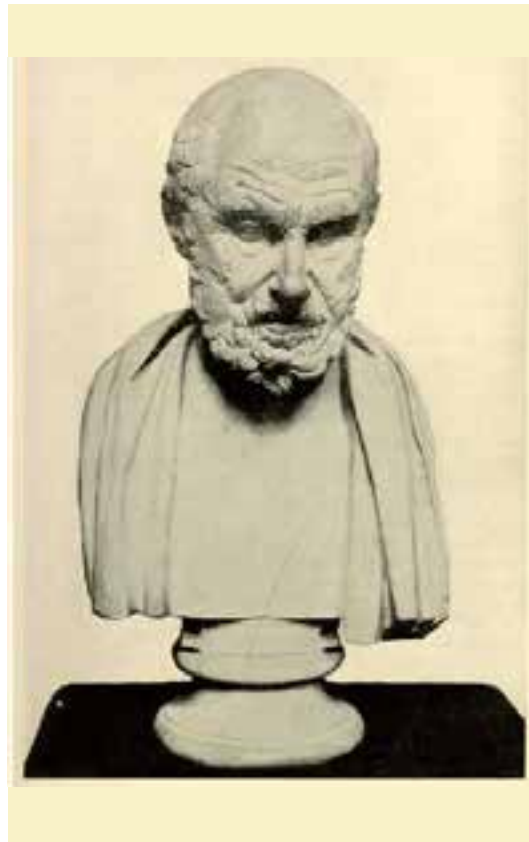


Figura 12: Hipócrates (460-377 a.C.)



Figura 13: Galeno (130-200)



Figura 14: Avicena (980-1037)



Figura 15: Mondinus de Luzzi (1270-1326)



Figura 16: John Caius (1510-1573)

ardiente de la historia natural, y su nombre está inscripto como el co-fundador de uno de los más importantes colegios de Cambridge (fig.16).

De muchas maneras, el más grande de todos los humanistas fue Conrad Gesner (1516-1565): médico, botánico, geólogo, químico, el primer gran bibliógrafo moderno (fig.17).

Paracelso (1493-1541), el Lutero de la medicina, la verdadera encarnación del espíritu revolucionario. A través de él se dio un gran estímulo al estudio de la química y de la farmacia, siendo el primero de los modernos iatroquímicos (fig.18).

Vesalio (1514-1564), sabedor de todos los conocimientos de los griegos y de los árabes, concibió el hecho cardinal que para conocer la máquina del cuerpo humano y su funcionamiento, era necesario saber el significado de sus partes -su fábrica- (fig.19).

Fabrizio (1533-1619), un hombre remarkable, fue un digno sucesor de Vesalio. Fabrizio (fig.20) demostró las válvulas de las venas y las denominó pequeñas puertas -"ostiola"-.

En 1628 Harvey (1578-1657) publicó en Frankfurt un pequeño volumen de setenta y cuatro páginas: "*De Motu Cordis*"...la exactitud y realismo de su descripción del movimiento del corazón ha sido apreciado por generaciones de fisiólogos (fig.21).

El hombre que nos enseñó a pensar en las enfermedades en términos anatómicos fue Giovanni Battista Morgagni (1682-1771). Su "*De sedibus et causis morborum per anatomen indagatis*" es uno de los grandes libros de nuestra literatura médica (fig.22).

Thomas Sydenham (1624-1689) guió a los médicos hacia Hipócrates, tal como Harvey les había señalado el camino hacia Galeno (fig.23).



Figura 17: Conrad Gesner (1516-1565)



Figura 19: Vesalio (1514-1564)



Figura 18: Paracelso (1493-1541)



Figura 20: Fabrizio (1533-1619)

Hermann Boerhaave (1668-1738) fue el más famoso de los grandes maestros clínicos que surgieron hacia el final del siglo XVII; es también conocido como el "Hipócrates holandés" (fig.24).

John Hunter (1728-1793) combinó en su personalidad extraordinaria las cualidades de Vesalio, Harvey y Morgagni (fig.25). Por su ejemplo, por su prodigiosa capacidad de



Figura 21: Harvey (1578-1657)



Figura 22: Giovanni Battista Morgagni (1682-1771)12

trabajo y por sus sugestivos experimentos, guió nuevamente a los médicos por los antiguos caminos de Aristóteles, Galeno y Harvey.

René Théophile Laennec (1781-1826) sentó



Figura 23: Thomas Sydenham (1624-1689)

los fundamentos de la medicina clínica moderna...combinó la exactitud del estudio de los enfermos en las salas de internación con las investigaciones anatómicas en la autopsia. La publicación de su libro "*De l'auscultation médiate*" en 1819, marcó una era en el estudio de la medicina (fig.26).

La ambición de Louis Pasteur (1822-1895) fue llegar al conocimiento de las causas de las enfermedades contagiosas y pútridas (fig.27). La historia del éxito brillante que siguió a años de aplicación del problema de la enfermedad de los gusanos de cera será leído con interés por todo estudioso de la ciencia.

El punto de partida de un nuevo método de investigación en el origen de las enfermedades infecciosas es un trabajo sobre la "Etiología del Ántrax" por un médico alemán de la localidad de Wölstein, Roberto Koch (1843-1910)...que fue en realidad nuestro Galileo médico cuya tarea fue introducirnos a un mundo nuevo (fig.28).

Joseph Lister (1827-1912) aplicó los



Figura 24: Hermann Boerhaave (1668-1738)

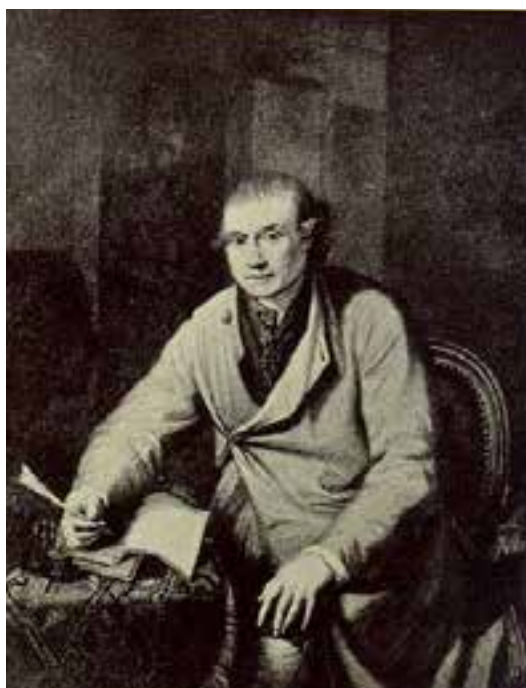


Figura 25: John Hunter (1728-1793)

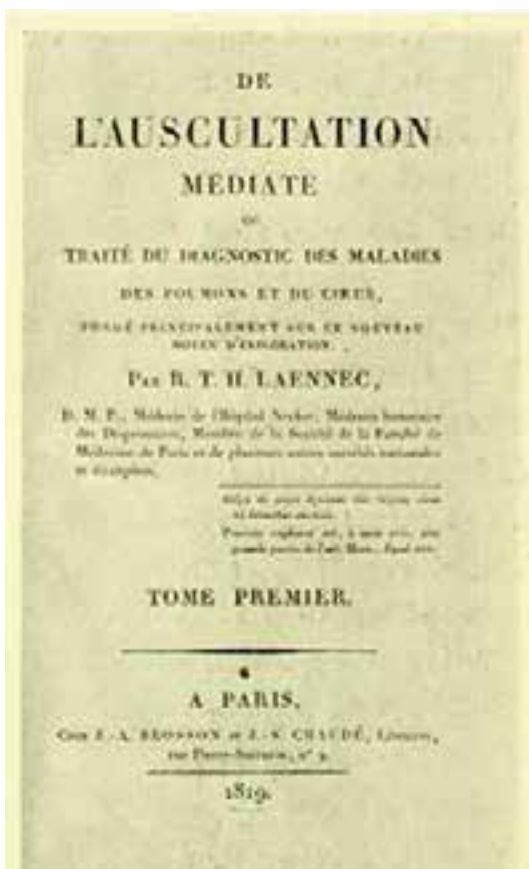


Figura 26: René Théophile Laennec (1781-1826)



Figura 27: Louis Pasteur (1822-1895)

principios experimentales de Pasteur en el tratamiento de las heridas (fig.29). Desde estos comienzos surgió la cirugía moderna y el tema de la infección de las heridas constituye uno de los capítulos más brillantes en la historia de la medicina preventiva.

He considerado en esta presentación sólo los ensayos que mejor ilustran la perspectiva histórica de Osler. Hay más de un centenar de ensayos de la pluma de Osler de carácter biográfico o histórico, incluyendo estas 233 páginas de la *"Evolución de la Medicina*



Figura 28: Roberto Koch (1843-1910)

Moderna", publicada después de su muerte en 1921 y reimpressa en 1923. Como se ha señalado, Osler siempre trató de hacer que sus sujetos tuvieran vida, para que



Figura 29: Joseph Lister (1827-1912)

sean humanos de nuevo. Sólo un hombre con simpatías eminentemente humanas y un juicio bien fundamentado puede hacer esto.

Bibliografía

- Osler, W.: An Alabama Student and other Biographical Essays. Oxford University Press. London, 1929.
- Osler, W.: AEQUANIMITAS. Con otros Discursos pronunciados ante estudiantes de medicina, enfermeras y médicos recibidos. The Blakiston Company, Filadelfia, 1942. Tercera Edición.
- Osler, W.: AEQUANIMITAS. With other addresses to medical students, nurse and practitioners of medicine. H.K.LEWIS & Co. Ltd., London, 1948
- Christian, HA.: Patología médica fundamental y práctica. Escrita originariamente por Sir William Osler. Destinada al uso de médicos generales y estudiantes de medicina. Por Henry A. Christian. Versión española. Traducida de la décimoquinta edición inglesa. Tomo I. Editorial Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1948
- Osler, W.; McCrae, Th.: The principles and practice of medicina. 9th. Edition. D. Appleton and Company. New York and London, 1923
- Osler, W.:The principles and practice of medicine. Designed for the use of practitioners and student of medicine. Young J. Pentland, Edinburgh & London, 1892
- McGehhe Harvey, A; McKusick, Victor A.: Osler's Textbook revisited. Appleton- Century- Crofts. New York, 1967
- Kelly, E. C.: Selections from the writings of Sir William Osler. Medical Classics, vol. 4, no.3, novembrer 1939. The Williams & Wilkins Company.
- Osler, W.:A way of life and other selected writings. Dover publications, New York, 1958
- Bean, W.B.: Sir William Osler Aphorisms from his bedside teachings and writings. Henry Schuman, Inc., New York, 1950
- Verney, R.E.: The student lefe. The philosophy of Sir William Osler. E. & S. Livingstone Ltd. Edinburgh and London, 1960
- Osler, W.:The evolution of modern medicine. New Haven. Yale University Press. London. Humphrey Milford. Oxford Universty Press. 1923.
- Cushing, H.: The life of Sir William Osler. One volume 1999 edition. Oxford Universty Press. London, 1940
- Reid, E.G.: The great physician. A short life of Sir William Osler. Oxford University Press. London, 1931
- William B. Bean: Sir William Osler aphorisms. From his bedside teachings and writings. H. Schuman Inc., New York.
- Siverman, M.E., Murray, J., Bryan, Ch. S.: The Quotable Osler. American College of Physicians, Philadelphia, 2003
- Bryan, Charles S.: Osler. Inspirations from a great physician. Oxford University Press, New York, 1997
- Bliss, M.: William Osler. A life in medicine. Oxford University Press, New York, 1999
- Osler, W.: A way of life. Ch.C Thomas, Springfield, 1969
- Oslerian Anniversary. Incorporating the Fitzpatrick lectures for 1975.
- Printed for the Osler Club of London, 1976
- Browne, T.: Religio Medici. London, 1682